

“Joyas del cine mudo: Yakov Protazanov”

Huesca, miércoles 30/11 - Zaragoza, lunes 12/12

La reina de picas (Pikovaya dama)

de Yakov Protazanov. Rusia, 1916, 63 min. B/N



Sinopsis:

Hermann, un oficial de la guardia montada, está en casa de su amigo Narumov donde sus compañeros están jugando a las cartas. Hermann los mira atentamente, pero nunca participa. Declara ser reticente a “sacrificar lo necesario esperando ganar lo superfluo”. Pero su interés despierta cuando Narumov cuenta la historia de su abuela, la condesa Fedolovna...

La reina de picas es ampliamente considerada por aquellos que saben de estas cosas como uno de los mejores ejemplos del cine ruso zarista. Este breve pero fructífero periodo duró poco menos de una década; *Svetna Lanzy*, la primera película narrativa de Rusia, apareció en 1908, mientras que *El padre Sergio* de Yakov Protazanov fue la última que se terminó antes de la Revolución de Octubre de 1917.

Aunque básicamente es un cuento de venganza de ultratumba, *La reina de picas* no suele ser considerada como parte del género de terror. Esto quizás no sea tan sorprendente si se tiene en cuenta que se basó en un reconocido clásico literario. Los críticos “serios” son generalmente reacios a empuñar sus caballos de batalla con asociaciones de tan mala reputación, por lo que rara vez se encuentran las muchas versiones para el cine de *La tempestad* de Shakespeare o *Un cuento de Navidad* de Dickens en listas de género, a pesar de sus temas auténticamente sobrenaturales.

Además, *La reina de picas* presenta una intrigante aparición de invitados procedentes del misterioso Conde de Saint-Germaine, una figura histórica de la vida real del que se afirmaba, entre otras cosas, tener más de trescientos años, poseer la Piedra Filosofal y el Elixir de Vida, y poder licuar diamantes. Escritores y periodistas lo han representado de diversas maneras como un vampiro, un charlatán, un místico adepto y el legendario judío errante.

Pero a pesar de todas las trampas paranormales, no parece que *La reina de picas* fuera ideada después de todo para asustar. Pushkin, su autor, gozó de la reputación de “el más grande de Rusia”, por lo que su trabajo fue abordado por la industria cinematográfica autóctona con una adecuada dosis de reverencia. Los rusos se apresuraron a abrazar la cámara de cine como un instrumento para la expresión artística genuina, y habían fijado sus metas muy altas desde el principio. Hay una cita apropiada acreditada al experto en cine Yuri Tsivian; “Al construir el edificio de su

propio cine, los rusos, como de costumbre, habían comenzado por el techo”.

Cualquier escalofrío que la película pueda provocar proviene del objetivo del director Protazanov de revelar los estados psicológicos de sus personajes en términos puramente visuales –estados que solo resultan ser mostrados dramáticamente a medida que avanza la película. Las imágenes imaginativas pero cuidadosamente planeadas de Protazanov dan un giro hacia lo extraño en la recta final de la película; Hermann se enreda en una descomunal telaraña, o agarrándose de forma desenfrenada a naipes imaginarios que pasan a tientas. No sorprende que las cosas terminen tan mal para el oficial desesperado y obsesionado.

Hubo una versión anterior de *La reina de picas*, hecha en 1910 por el director Piotr Chardynin y basada en el libreto de la ópera de 1890 de Tchaikovsky en lugar del cuento de Pushkin de 1834. A pesar de que Protazanov volvió al texto original para esta versión, la analogía musical sigue siendo apropiada. Se discutía sobre nuevas teorías de actuación en ese momento en Rusia, que intentaban codificar los movimientos y expresiones de un actor de una manera similar a la notación musical, algo que luego se desarrolló a través de los experimentos de montaje del director Lev Kuleshov con la ayuda de su actor modelo Ivan Mozzhukhin.

Como Hermann, el elegante Mozzhukhin es un modelo de moderación. Fue admirado tanto por el público como por intelectuales como Kuleshov, y más tarde se le comparó con Valentino por su mirada intensa y por su belleza. Describir su forma económica y controlada de actuar como “coreografiada” parece justo cuando no se pierde de él ni un solo detalle. Él y Protazanov hicieron varias películas juntos (incluyendo *Satanás triunfante* en 1917) y podemos asumir que Protazanov también estaba musicalmente inclinado a dirigir la acción con la batuta de un director de orquesta.

...Y las últimas palabras, por supuesto, van al Hermann de Mozzhukhin, un estribillo decididamente no musical que probablemente todavía estaba cantando en su lecho de muerte: “... Tres, siete, as... Tres, siete, reina... Tres, siete, as...”

<http://thediavilsmanor.blogspot.com.es/2012/02/queen-of-spades-pikovaya-dama-1916.html>

Dirección: Yakov Protazanov.

Guión: Fyodor Otsep y Yakov Protazanov basado en el relato homónimo de Alexander Pushkin.

Fotografía: Yevgeni Slavinsky.

Dirección artística: Vladimir Ballyuzek.

Intérpretes: Tamara Duvan, Ivan Mozzhukhin, Vera Orlova, Nikolai Panov, Polikarp Pavlov, Yelizaveta Shebueva.

Lugar de celebración
en Zaragoza
Edificio Paraninfo
(Pza. de Paraíso, 4)

Lugar de celebración
en Huesca
F. Empresa y Gestión Pública
(Pza. Constitución, 1)

ORGANIZA:



1542

**Universidad
Zaragoza**

Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social
Vicerrectorado para el Campus de Huesca
Vicerrectorado para el Campus de Teruel